La mayor cámara del mundo en Chile capta millones de galaxias y estrellas en pruebas iniciales

El Observatorio estadounidense Vera Rubin, que opera desde el norte de Chile la mayor cámara del mundo, reveló este lunes las primeras imágenes tomadas durante el período de pruebas de su nuevo telescopio, capaz de capturar fenómenos cósmicos a una velocidad, resolución y profundidad sin precedentes.

«(El telescopio) nos entregó imágenes profundas del universo, pudimos ver el 'zoom' de cuerpos que se mueven, que cambian su brillo o de asteroides que amenazan la Tierra», detalló a EFE en la presentación de las imágenes la vicepresidenta de la Asociación de Universidades para la Investigación en Astronomía de Estados Unidos (AURA), que coordina y administra el proyecto Vera Rubin, Alejandra Voigt.

Durante las primeras diez horas de observación, su cámara de 3.200 megapíxeles (hoy la más avanzada en resolución es de 870 megapíxeles, del telescopio japonés Subaru, en Hawái), capturó millones de galaxias, de estrellas de la Vía Láctea y de cuerpos celestes.

«En una sola noche fuimos capaces de ver 2.000 asteroides que no habíamos visto hasta ahora», destacó Voigt, un resultado inédito considerando que el resto de observatorios del planeta descubren, en conjunto, 20.000 asteroides al año.

El Vera Rubin, ubicado a 2.647 metros de altitud en la cima del Cerro Pachón, en el norte de Chile, un lugar privilegiado para la observación astronómica gracias a sus condiciones atmosféricas y la oscuridad de los cielos, comenzará a operar definitivamente a finales de este año, tras más de una década en construcción.

Durante los próximos diez años examinará el cielo del hemisferio sur cada tres o cuatro noches, en cada una de las cuales tomará unas 1.000 imágenes gigantes con el objetivo de capturar el movimiento del universo y de elaborar la película más completa del cosmos jamás realizada.

"Cada imagen que tome Rubin la va a comparar con una imagen de referencia de la misma zona del cielo, que va a procesar para

detectar cambios”, explicó a EFE Francisco Förster, fundador de ALeRCE, la inteligencia artificial que procesará parte de los datos del observatorio.

Se calcula que cada una de las 5,5 millones de imágenes tomadas detectará alrededor de 10.000 cambios en aspectos como el brillo o la posición de los cuerpos celestes, además de capturar unas 20.000 millones de galaxias y estrellas, información que se procesará a tiempo real y se compartirá con la comunidad científica internacional.

“Cada vez que se construye un instrumento que abre una ventana a parámetros que no se conocían, lo más importante es terminar descubriendo cosas que no se habían planificado. Y eso es lo bonito que tiene la astronomía”, concluyó Förster. EFE

Con información de Alberto News